

La Propaganda de Daimiel

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas. Cts.
Un trimestre.	1 50
Un semestre.	3 >
Un año.	5 >

Pago adelantado.

PERIÓDICO REPUBLICANO CENTRALISTA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Director: DON JOSÉ MARÍA DEL CAMPO.

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

Comunicados, á precios convencionales
Para suscripciones y anuncios dirigirse á la Imprenta de Francisco Espadas, Plaza de Santa María, 2, dup.
Toda la correspondencia política y de redacción, se dirigirá al Director, Méndez-Núñez, 7.

DE MAL EN PEOR.

Hace algunos años muy pocas personas atrevíanse á hablar de los asuntos económicos, creíase que esto de los presupuestos del Estado, de los planes rentísticos, de los proyectos de hacienda pública, como asuntos, cuya forma de expresión son los números, envolvían algo indescifrable y misterioso; y obedecía tal estado de los ánimos á que la enfermedad padecida por la nación á consecuencia de la desastrosa hacienda de los partidos monárquicos, estaba en gestación, minaba la existencia de España, pero de un modo sordo, hoy la dolencia ha llegado al periodo álgido, se ha complicado gravemente y no existe español, que deje de darse cuenta del mal y vea las inmediatas consecuencias que han de sobrevenir, como resultado de las desdichas que los hombres de la monarquía han ido amontonando para acabar con esta patria poderosa y grande de otros tiempos.

Un año hace que cierto ministro fusionista presentó un proyecto ampliando la facultad del Banco de España, para admitir billetes hasta la cantidad de mil millones, en el banco ministerial se sienta actualmente, quien combatió con energía el proyecto, y ahora los que hicieron oposición ruda á tales planes, llevarán las Cortes propuestas por las cuales, se extiende extraordinariamente lo que antes creyeron perjudicial para el país.

La aspiración de los ministros de Hacienda de la monarquía, expresada mil veces en los cuerpos colegisladores, es nivelar los ingresos con los gastos públicos y leucsta trabajo creer lo que constantemente se les oye quieren conseguir esa nivelación, pidiendo á préstamo lo que la nación no puede dar para sostener servicios inútiles. Es rudimentario y lo saben aun las personas más ajenas á los asuntos de la ciencia económica, que si un capital produce diez y el dueño

de él gasta quince, la bancarrota será inevitable, pues las cantidades tomadas en garantía de ese capital, no significan otra cosa que una destrucción rápida del caudal que con tales préstamos está gravado; y esto que los labriegos conocen, parece ser ignorado por las eminencias que ocupan la cartera de Hacienda en los gobiernos de la restauración.

El ministro actual declara que ascienden á 647 millones las obligaciones que están fuera del presupuesto, ó lo que es igual, aquellas que no pueden satisfacerse con lo pagado anualmente por los contribuyentes, que se sienten abrumados por tantas cargas y gabelas como han echado sobre ellos fusionistas y conservadores, mientras el Banco de España gana 30 millones en un año y el tesoro público lleva camino de constituirse en esclavo de ese establecimiento, que puesto á disposición de los poderes nacionales y racionalmente organizado podría rentar á estos esa cantidad, aliviando en algo la difícil y precaria situación de la agricultura.

Y todo esto y muchas cosas más que todos sabemos y por tanto es inútil mencionarlás, significa y produce pesares, angustias y tormentos para los agricultores, falta de movimiento en los centros industriales y carencia de negociaciones en el comercio y con toda claridad se está publicando el remedio y la conciencia general indica concretamente á los hombres políticos el camino que han de seguir, y es cosa probada que en este país esos hombres políticos no atienden á la opinión y parecen tener complacencia en apartarse de sus dictados.

A no ser esto exacto oírían que la masa general, esa que produce y paga lo que otros derrochan, está clamando constantemente para que desaparezcan ó se disminuyan prudentemente, los millones que se abonan á las clases pasivas; pide á todas

horas que se supriman las Universidades en donde el número de alumnos es pequeño; reclama que no existan tantos institutos de segunda enseñanza, puesto que para las necesidades de la instrucción, bastaría con un reducido número; quiere que los funcionarios sean inteligentes é idóneos y por consiguiente no sean necesarios ese número inmenso de cuerpos consultivos que entorpecen la marcha ordenada de la administración; y demanda, por último, que se imponga contribución sobre la renta para dar cumplimiento al precepto constitucional según el que, todo español ha de contribuir al sostenimiento de los servicios públicos en proporción con sus haberes y se berra del presupuesto la odiada tributación de consumos, en una palabra, se atempere el estado en sus peticiones á los contribuyentes, á los límites que la razón impone.

Nada de esto oyen ó nada de esto creen justo atender y por ello nace el convencimiento de que no es posible esperar de los partidos monárquicos soluciones que resuelvan la crisis en que ellos nos han colocado y por idéntica razón es preciso convencerse de que únicamente los ideales republicanos, sujetos en sus determinaciones á lo que el país ordene, pueden realizar sus aspiraciones y solucionar los problemas económicos en consonancia con el bienestar de todos.

PALIQUE

Como el recuerdo de la novillada del jueves y las funciones de teatro con que el *Excelentísimo* Ayuntamiento trató de celebrar la inauguración de la gloriosa, durará más ó menos tiempo, pero al fin se olvidará, le han concedido el tratamiento de *Excelencia*, el cual nunca se borrará de la memoria de nuestros conciudadanos; y cuando alguien pregunte el por qué de esa gracia, sabrá fué por la inauguración del PARTERRE (!)

Le del título le ha podido observar todo el que haya leído los carteles y prospectos de los toros; y nos confirma la creencia de tan honorífica concesión, el que no ha sido borrado á dichos anuncios, si por acaso fué equivocación.

Que sea enhorabuena, iniciado, es de tan honrosa gracia.

Llamamos la atención de quien corresponda, acerca del escandaloso abuso que se viene cometiendo por algunos panaderos de esta ciudad, pues hemos visto panes, los cuales nos han presentado para que lo hagamos público, que les han faltado 75 gramos para su peso.

Convendría se hiciera un repeso general, y se castigase con todo rigor á los defraudadores de esta índole.

¡Caracoles que bonachón es D. Práxedes! Ahora ha dicho en el Congreso, que no volverá al gobierno, sino en brazos de la opinión y por el voto unánime del país.

D. Mateo del alma mía, dé Vd. una mirada al resultado general de estas últimas elecciones, y solito podrá Vd. calcular el tiempo que tardará la opinión en llevarlo á la presidencia.

Y con el voto unánime del país.
Séale la tierra ligera.

Certamos de *El Correo Español*:
«Boca abajo todo el mundo.
Que habla *La Correspondencia*.
«No es posible desconocer los hechos, cuando hablan tan claro como an lo que se refiere á los servicios del general Martínez Campos. Y basta recordarlos para ver con toda evidencia que ni en este siglo ni en el pasado se ha encontrado ningún general español en ocasión de prestar mayores servicios que los que ha prestado á su patria el general Martínez Campos.

¡Ave María Purísima!
Con bombos de esta naturaleza y vecindad lo que nos extraña es que el beneficiado no haya reventado.

Como revientan las vejigas llenas de aire cuando se las apedrea.
¡Pero, compañero, no ha comprendido V. que el sueldo de *La Correspondencia* está hecho en el despacho de la presidencia del Senado?

Pues no hay más que leerlo.
Se conoce á la legua el estilo del general Martínez Campos.

El efecto causado en la opinión del país por consecuencia del desdichado proyecto del Sr. Cos-Gayón, ha sido objeto de reprobación tan universal que la banca, el comercio y la prensa en su casi totalidad, lo califican de ruinosisimo y de fatales consecuencias para el crédito de la Nación, cateos el Ministro que los conservadores calificaban un financiero de gran carácter. El Sr. Cos-Gayón como todos los ministros de la Restauración no tienen otro plan, que el recorrido sistime de trampa adelante.

Tomamos de Las Cartas Conservadoras el siguiente recorte:

«Reflexione el Sr. Cos-Gayón sobre su *disparatada obra*: examínela detenidamente: busque los infinitos defectos de que está plagada, y procure corregirlos hasta donde pueda, comenzando á cercenar privilegios á ese gran establecimiento de crédito, que se denomina Banco de España y que cual fiera hambrienta, cuyas negras fauces no se sacian con nada, está dispuesto á devorar á la nación entera, si se le presenta una ocasión favorable»